



“Hoy la Falange Española de las J.O.N.S. empieza a inquietar lo mismo a la antiespaña declarado, materialista y separatista, que a la similespaña chata y enferma de los cautos, egoístas y perezosos, conservadora de injusticias y miserias. Eso prueba que vamos encontrándonos a nosotros mismos, primer paso para ganar a los otros. Pero, en compensación, provoca un cerco económico, más apretado cada vez, que se propone aniquilarnos por la pobreza...”

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera

nº 375 (2ª Época). Diciembre 2023

- 1. Del Majestic a Núñez de Balboa.** *Manuel Parra Celaya*
- 2. Eso del perdón.** *Carlos León Roch*
- 3. Manuel Hedilla y los “Niños de la guerra”.** *Francisco Blanco Moral*
- 4. Un periodismo comprometido: Alfredo Amestoy y Enrique de Aguinaga.**
José Lorenzo García
- 5. Estado Político.** *David Guillem-Tatay*
- 6. Epílogo a José Antonio; su testamento y su cuaderno de notas.** *José Ignacio Moreno Gómez*
- 7. Bordado en rojo; así se creó el Cara al Sol.** *Julio Marín Alarcón*
- 8. La herencia del falangista que salvó a Miguel Hernández.** *Sergio Lorenzo*
- 9. Falange Española cumple noventa años.** *Eduardo López Pascual*
- 10. Fue en Benalúa.** *Eduardo López Pascual*

Soy plenamente consciente de que me introduzco en un terreno espinoso, en camisa de once varas, por lo que el lector no va a encontrar en estas líneas ninguna afirmación tajante, ni siquiera una humilde hipótesis de trabajo. Me voy a limitar a mencionar datos conocidos por todo el mundo y a apuntar algunas dudas personales, lo que entra dentro de mis prerrogativas ciudadanas y personales referentes a la (todavía) libertad de expresión que me conceden las leyes, en el supuesto de que sigan vigentes cuando se publique el artículo.

En una postdata de mi artículo anterior, mencionaba que el atentado sufrido por D. Alejo Vidal-Quadras en la madrileña calle de Núñez de Balboa, precisamente en momentos tan críticos de la política española, me traía a la memoria otro histórico atentado -esa vez, consumado el asesinato- del lejano y fatídico año de 1936, y muchos lectores han sabido a qué me refería sin entrar en más detalles.

Es un hecho que Vidal-Quadras ha sido (y es, a Dios gracias) un personaje incómodo para la deriva española, en primer lugar, para el separatismo catalán, y, generalizando, para las maniobras del Presidente de Gobierno español; por cierto, en la manifestación de Barcelona del pesado domingo, uno de los gritos más coreados y celebrados fue el de “Partido Socialista, ni obrero ni español”...

Pero echemos la vista atrás. En su etapa en el PP de Cataluña, D. Alejo provocaba pesadillas al nacionalismo y, en concreto, a su jefe y mentor, Jordi Pujol, muy atento este al cumplimiento de su Agenda 2000, en línea de un sedicente secesionismo (Ahora, paciencia; mañana, independencia); cada vez que tomaba la palabra Vidal-Quadras, a los convergentes (ahora, Junts) se les iban y venían sudores; su popularidad entre los catalanes no separatistas era evidente, ya que había conseguido hacer del PP algo serio y firmemente aposentado en la realidad política catalana, cosa que nunca logró después este partido.

No es extraño, en consecuencia, que una de las condiciones del llamado Pacto del Majestic entre el honorable y José M.^a Aznar era la de defenestrar al incómodo parlamentario autonómico; otras condiciones de gran calado -recordemos- fue la cesión a la Generalidad de toda la Educación en Cataluña y la supresión (o suspensión, dicen los puristas) del deber constitucional de servir a la Patria con las armas, es decir,

en la práctica, la eliminación del Servicio Militar. Así, Vidal-Quadras fue desterrado a las instituciones de la U.E. y se acallaron los ecos de su cascada pero potente voz en el Parlamento Autonómico.



La pasada semana, D. Alejo sufrió un atentado, que no terminó con su vida de modo providencial; un misterioso pistolero disparó a su cabeza y, según los partes médicos, el proyectil erró la trayectoria prevista por el asesino e interesó su mandíbula. Hasta aquí los hechos.

Inmediatamente, la prensa adicta propagó la hipótesis de un robo; ¡extraño robo en el que los ladrones callejeros, a pleno día y en una calle céntrica, utilizan pistolas de gran calibre para neutralizar a su presunta víctima! Esta teoría era, claro, insostenible, y las siguientes versiones oficiales no han tardado en virar hacia la llamada pista iraní, dadas las amigables relaciones del político español con la oposición al régimen de los Ayatollah. Curiosamente, ninguno de los miembros del Gobierno español que pedían la ruptura de relaciones con Israel, mientras el resto del Ejecutivo se enrocaba en la postura oficial de los países de la Unión y de EE.UU., ha sido objeto de ataque alguno y solo de sosegadas reclamaciones diplomáticas, que no han tenido efectos políticos. A un servidor, que ni es policía ni ducho en política internacional, le extraña sobremanera todo esto y, sobre todo, el modus operandi de los frustrados asesinos, tan lejano del uso del arma blanca acompañado del ritual “Alá es grande”. Claro que doctores tiene la Iglesia e imanes el Corán.

A todo esto, también me ha venido a la memoria otro extraño suceso, de gran repercusión popular y política en España, el de los atentados de Atocha el 11 de marzo de 2004, cuyas también versiones oficiales quedaron en una nebulosa maraña, con serias incertidumbres en cuanto a la preparación y logística del atentado y sus tiempos (muy anteriores, por cierto, a la foto de las Azores), en cuanto a la idoneidad de la preparación guerrillera de los presuntos terroristas y, sobre todo, en lo referente a las implicaciones y consecuencias internacionales. Recuerdo haber escrito, por aquellas fechas, un artículo que titulaba con la retórica pregunta del Cui Prodest?...

De todas formas, aquel sangriento y feo asunto quedó resumido en un juicio y a unos homenajes a las víctimas, y sepultado lo demás en las catacumbas de la historia,

más o menos como el asesinato de Prim en la calle del Turco, el del presidente Kennedy en Dallas o el de Carrero Blanco... Por cierto, ¿recuerdan aquel “España no se merece un Gobierno que miente a los ciudadanos”, como eslogan del triunfante PSOE en 2004? Posiblemente, también en el caso del atentado contra Vidal-Quadras en la calle de Núñez de Balboa se echarán las culpas a unos moritos...

Lo importante, ahora, es felicitarnos por lo fallido de la intentona de asesinato y desear una pronto y completa recuperación al Sr. Alejo Vidal-Quadras, para que, al margen de discrepancias de matices ideológicos, siga firme y pública su apuesta constante por España y su integridad.

2

Eso del perdón

Carlos León Roch

Sí, sí, todos los cristianos sabemos que el Señor, nuestro Dios nos perdona “70 veces 7”, es decir “siempre...”, pero lo que no se nos recuerda frecuentemente son las condiciones de ese perdón, que Dios no los da gratuitamente, sino que nos exige que le pidamos perdón por cada una de esas 70 veces siete situaciones de pecado. Y aún podemos recordar nuestros viejos catecismos donde se detallan los pasos necesarios para obtenerlo “*Examen de conciencia, dolor de corazón, propósito de la enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia*”.

Si, el perdón *de* Dios no es gratis total... Tampoco el de los hombres.

“...*así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden*”, rezamos en el “Padre nuestro”, y también estamos comprometidos a perdonar “todo”...siempre que nos pidan perdón, que muestren arrepentimiento y que reparen los daños.

En el ámbito humano, estoy ansioso de oír el arrepentimiento de los que asesinaron a cerca de mil españoles, bajo el terrible símbolo de la serpiente etarra, para ofrecer mi perdón. También estoy ansioso de oír pedir perdón a los que atentan contra la Unidad de España, su Libertad, sus símbolos y sus servidores.

Pero que no se retrasen demasiado.

3

En la guerra, como en la guerra (Fernando Vadillo, un cronista de la pelea)

De entre las labores más importantes y desconocidas acometida por la Delegación Nacional del Servicio Exterior de la Falange estuvo la relacionada con la repatriación de los "niños de la guerra". Precisamente, una de las constantes en la historia de la Falange fue la de asumir tareas de asistencialismo como ocurrió con Auxilio de Invierno, Auxilio Social, Sección Femenina, Obra Sindical del Hogar etc. aunque en ocasiones mezcladas con actividades de otra índole como ocurrió en la repatriación. Fueron esas funciones de beneficencia y asistencialismo de la Falange las que resultaron más positivas sobre todo si se comparan con los resultados obtenidos al abordar otros escenarios.

Al estallido de la contienda española y en la situación en que se encontraban muchos niños con padres en el frente, muertos en combate o bajo la tutela del gobierno republicano y dado el temor de una población sitiada en Madrid, las autoridades decidieron la evacuación de una parte de niños madrileños. Se realizó su traslado a colonias en zonas dominadas por la República preferentemente en el levante español. Poco tiempo después fueron niños catalanes, vascos, santanderinos o asturianos los que seguirían la suerte de los madrileños. Pero no quedó en este traslado interno la movilidad infantil. La solidaridad internacional con la República brindó la posibilidad de alojamiento de niños españoles en familias o instituciones de países extranjeros y en Diciembre de 1936 comenzaron las primeras expediciones de niños al exterior.

La dispersión de sociedades o grupos encargados hasta ese momento decidió al gobierno de la República, ya establecido en Valencia, en los comienzos del año 1937 a la creación de un organismo que con el nombre de *Delegación de Colonias* y dependiente del Ministerio de Instrucción Pública centralizaba el tema. El control de la mencionada Delegación era tanto para las colonias en territorio español como para las del extranjero. En Agosto de 1937 se creó una *Delegación Especial para la Infancia evacuada y algunos días más tarde un Consejo Nacional para la Infancia Evacuada* con claras competencias hacia aquellos niños que había marchado al extranjero. Las funciones de estos últimos organismos, en su retórica dispositiva, consistían en el intento de salvaguardar la idiosincrasia cultural de los niños, así como encargarse de las formas organizativas y económicas de sostenimiento, bien directamente o bien coordinando las ayudas.

Un balance numérico de niños que serían acogidos a estos traslados forzosos pone de manifiesto que, los que residían en las colonias de territorio nacional republicano eran en Abril de 1938.652 repartidos en 160 establecimientos y el total de menores españoles expatriados ascendía a 34.037. De éstos últimos fueron (con pequeños márgenes de error) 17.489 a Francia, 5.130 a Bélgica, 4.435 a Inglaterra, 5.291 a la URSS, 430 a México, 807 a Suiza, 335 a la zona francesa de África y 120 a

Dinamarca. 187 establecimientos, además de los receptores particulares, se hacían cargo de ellos. A lo que habría que sumar lo que otros informes indican con Checoslovaquia, Holanda y Suecia como puntos de destino receptores de niños españoles.

La dispersión hacia distintas naciones hizo conveniente la creación de un *Comité Internacional de Coordinación* para ordenar, de alguna forma, las muestras de solidaridad de entidades o particulares extranjeros.

Desde el bando nacional, la descalificación por la evacuación de niños fue temprana y entre las distintas fuerzas que lo integraban, destacó el papel de Falange. En la postura mantenida por la Falange se pueden observar varias etapas, que corren paralelas a su significación dentro del entramado político que se iba gestando. Así, antes de Abril de 1937, hubo una actitud, desde las más altas instancias falangistas, de sensibilización sobre el tema con el deseo de intervenir directamente en el asunto, quizás por entender que además del móvil humanitario se hacía preciso asumir ya tareas propias del futuro Estado falangista al que se aspiraba. Y este tiempo es al que se dedican estas líneas.

Porque ya antes de la existencia de FET como partido único, Falange Española había dado muestras de que la expatriación era un asunto preocupante, aunque los propios falangistas, por desconocimiento o por voluntario olvido quisieron al historiar los acontecimientos, fijar en la toma de Bilbao- Junio 1937- el momento decidido para actuar en el tema de la repatriación revisando una historia que no había sido así.

El Servicio de Prensa y propaganda de la Falange en Febrero del 37 ya difundía a través de sus periódicos lo que titulaba como “secuestro” de niños por parte del gobierno republicano. Un crimen atentatorio contra cualquiera que tuviera sentimientos humanos y donde el jefe provisional de la Junta de Mando aparecía con su compromiso absoluto para abordar el tema.

Manuel Hedilla Larrey, máxima cabeza visible de la Falange Española, dirigió en Febrero de 1937 una extensa carta al Secretario General de la Sociedad de Naciones interesándose por el tema y pidiendo que la Sociedad ginebrina organizara la repatriación. En el texto se explicaba que La Falange se encargaría de los gastos económicos que ello conllevara. La respuesta del alto organismo internacional fue decepcionante para la Falange, basada en la argumentación de que el escrito falangista no procedía de fuente oficial y por tanto no se hacía caso de la petición. En el interior de Falange se tenía la esperanza de que, mientras el Gobierno Nacional no fuera reconocido por los países que integraban el Consejo de la Sociedad de Naciones, el tema de los niños expatriados fuera asumido por algún gobierno amigo que estuviera representado en Ginebra.

El secuestro de niños españoles

La Prensa nacional e internacional nos trae a los ojos una tragedia más, que el sedicente Gobierno de Valencia tiene proyectada y que esta vez esperamos no acabará de ser realidad, porque el Mundo se negará a ser tácito cómplice de tal monstruosidad.

Los niños españoles—que como tales son esencialmente neutros en nuestra contienda—están siendo llevados a Rusia. A un país que no tiene como el nuestro ni en clima, ni en raza, ni en cultura o costumbres vínculo alguno de proximidad. Y así estamos en visperas—si no se opone el Mundo a tal crimen—de ver a los niños de España frente a este pavoroso dilema: O la muerte o la aclimatación penosa y forzada a un país extraño con un idioma bárbaro y unas costumbres totalmente opuestas.

Esto es, sencillamente, un crimen. Un crimen que yo, como Jefe de la Junta de Mando de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O.N.S., no puedo silenciar. Y así, desde ahora, pido hospitalidad a toda la Prensa nacional e internacional para iniciar y continuar una campaña que lleve a buen puerto el deseo firmísimo mío y de todos los que no hayan perdido el concepto de humanidad, de hacer imposible la pretensión—en parte ya realizada—de imponer coactivamente a unos niños españoles el cambio de vida, de país y de costumbres.

Seguro de que el Estado español ha de apoyar esta iniciativa, quiero presentar los tres puntos cuya realización haría posible la detención de ese monstruoso proyecto del Gobierno de Valencia. Son éstos:

1.º Creación de una zona que geográfica y climatológicamente fuese de condiciones análogas a las españolas, si no se aceptaba una parte de la España que poseemos nosotros. En esta zona vivirán los niños—«de cualquier procedencia o filiación»—hasta tanto que la contienda acabase.

2.º Una autoridad internacional (¿por qué no un embajador suramericano, conocedor de nuestra lengua y nuestras costumbres?) sería la única que intervendría en la administración de la zona.

3.º La España nacionalista estaría dispuesta a sufragar los gastos que el mantenimiento de dicha zona ocasionase. Por lo que a la FALANGE respecta, estaría dispuesta—como ya patentemente ha demostrado en Instituciones sobradamente conocidas—a no reparar en sacrificio alguno para conseguir evitar a los niños españoles el éxodo a un país extraño.

He aquí mi plan, que creo es perfectamente factible. Yo pido a todos su colaboración. Ningún móvil político me mueve a ello. Sólo el deseo de que no se arranque a unos niños—blancos o rojos—de su Patria, de su familia y de su paz.

MANUEL HEDILLA

Información aparecida en los periódicos de la Falange. Febrero de 1937

En aquella misiva escrita en inglés-requisito protocolario imprescindible- y muy posiblemente realizada por el servicio de Intercambio o de Exterior y con Elena Paul de intérprete, Manuel Hedilla hacía un relato sobre el espacio de crimen y venganza que había en la zona gubernamental. Hijos de asesinados por el gobierno rojo o hijos de combatientes abducidos por ese gobierno soviético y muertos en combate habían quedado absolutamente desamparados. Un gobierno soviético que había ya exportado oro y arte y que, ahora, lo hacía con el bien máspreciado, con los niños.

Sons of fathers assassinated in the prisons, in the streets & ~~and~~ roads of the Spanish Capital. Others, sons of red militiamen, dragged to the front by the insane desire of the rulers, who seek to uphold a State, which, based as it is, on hatred & revenge, instead of on the Law, cannot be sustained by any human agency or force. This evacuation could find some justification if there were sentiments of humanity & kindness in red Spain. But such sentiments are never to be found in a Marxist Revolution.

Despite the fact that the policy of the Soviet Government of Madrid has transgressed every rule laid down by Law, both National & International — by fraudulent exports of gold; by ~~the~~ stripping the nation of its Historic & Artistic patrimony & by recruiting alien volunteers perpetrated, with the shameless complicity of foreign Governments, nevertheless, not a single voice from National Spain has been raised in demand of help or protection.

Blue Spain, eternal & infinite, must suffice herself in impairing her ~~own~~ rights & in making all others respect them.

Fragmento del borrador de la carta enviada a la Sociedad de Naciones por Manuel Hedilla

Para estas pobres víctimas infantiles se había preparado por el gobierno de Valencia su evacuación a distintos lugares entre los que había uno -y con acierto- maldito en el imaginario de Manuel Hedilla (hambre, frío, ateísmo, prostitución y muerte): la URSS.

To Russia, that is, to a world completely apart & remote. Thousands of small little Spanish children are going to endure, in Moscow, Kiev, Nijni - Novgorod the same martyrdom as millions of Russian children; hunger, abandon, be obliged to dispute at some street-corner, like hungry famished dogs, for over a piece of bone or a morsel of stale bread; moral prostitution; illiteracy; cold. These Spanish children, will find themselves exiles, in a hard country with an inclement climate and little nourishment. They have lost their parents, they will forget their language, they will loose their Country, their Sun & their customs. They will wander like spectres through the frozen streets of an alien land, without a God or a family.

Many, ever so many, will die of hunger, cold & tuberculosis; of the same infirmities as have meant death to millions of the youth of Soviet Russia. Those who survive, growing up in ~~the~~ filthy exile, breathing hatred against all and everyone, will be a powerful weapon tomorrow, for those who dream of a ~~Red~~ red Revolution the world over in the whole Universe.

Fragmento del borrador de la carta enviada a la Sociedad de Naciones por Manuel Hedilla

Lo que concuerda perfectamente con la realidad narrada por historiadores de prestigio como Richard Lorenz por más que el agradecimiento postrero de otros-incluidos los directamente interesados o los que se han encargado en publicitar- esté también presente en la literatura histórica. Que cada cual cumpla con su dogma que en eso se ha convertido la historia.

Utilizaba en la petición el desplazamiento de esos niños a países no comunistas como Suiza, Bélgica, Portugal o Francia y donde resulta llamativa la nota al margen con un interrogante sobre la mención al último de los estados referidos en donde, como sabemos gobernaba, el Frente Popular con León Blum a la cabeza. Y aparecía una analogía en la construcción del discurso muy interesante, que podría dar lugar a interpretaciones diferentes en las que no voy a entrar y que sería pasto para los seguidores de la hermenéutica. Se pedía el auxilio para estas pobres víctimas de forma similar a como se les estaba dando a los judíos que huían de Alemania.

La misiva al francés Avenol, máximo responsable de una entidad a la que se acudía sabiendo de antemano la consideración que la Falange tenía de ella, cayó en el olvido. La Sociedad de Naciones se quitó el tema de encima aduciendo, ya se ha dicho, que aquella petición no venía de ningún gobierno y, en consecuencia, la desestimaba. Y para quien quiera el total contenido de la carta para su mayor conocimiento (o para mejorarlo) les remito al *Testimonio de Manuel Hedilla* publicado en Acervo porque allí figura.

A pesar de la postura de la Sociedad de Naciones, Manuel Hedilla no se dio por vencido y a principios de Abril de 1937, cuando quedaban muy pocas fechas para los sucesos de Salamanca (entre el esperpento y la tragedia), el Jefe de la Junta de Mando dirigía al *The Times*, a la *The General Relief Fundation* y a la *Unión Internacional de Socorros a la Infancia* la petición de ayuda ante lo que no dudaba en calificar de "inhumana exportación de niños a la URSS". No se hacía referencia a los evacuados a otros destinos y se ponía el acento en la antinomia "civilización de occidente barbarie de oriente" como baza fundamental para la comprensión británica del asunto. La Unión Soviética resumía el mal y ese infierno de hielo sería lugar de muerte, por lo menos espiritual, de los niños españoles que allí iban¹:

“Esos niños que actualmente se envían a Rusia son huérfanos de bolcheviques españoles en su mayor parte. Pero precisamente por ello, es más grande la preocupación de Falange Española. Falange Española es un Movimiento Nacional

¹ Tan amarga visión hacia la URSS contrasta con la absolutamente positiva de alguna estudiosa del tema (V. Grego Navarro R. y Zafra García E. Comunicación *El exilio español en la Unión Soviética al Congreso de Oposición al franquismo* Tomo II pp.2341.) Casi 50 años antes de esta valoración, Irene Falcón, en el periódico sueco *Stormklocman* (En *Stormklocman* nº 12.21.08.41 p.6) elogiaba la acogida soviética y la enfrentaba a la crueldad del trato del gobierno francés de Daladier, que habría provocado centenares de niños muertos de hambre y frío .

profundamente proletario. Nuestro lema es el Pan, la Patria y la Justicia iguales para todos los españoles. Ya que no hemos podido librar del horror comunista y traer a nuestra filas de Hermandad y Dignidad ante los derechos y deberes a muchos hombres de España, era nuestro deseo que sus hijos se educasen con nuestros hijos en el amor a la Patria, al Trabajo y a la Disciplina”.

Pedía Hedilla en sus escritos la creación de un territorio neutral, controlado por algún embajador sudamericano, sufragado por el gobierno nacionalista de España y que dispusiera de clima similar al español para estos niños huérfanos o abandonados. El planteamiento dado por el jefe falangista, sería, curiosamente, atribuido más tarde al general Franco².

No se había recatado Hedilla en sus cartas, de relatar la importantísima labor asistencial que con los niños, víctimas de la guerra, estaban realizando los servicios de orden social falangista, ni de exponer, aunque de forma velada, las aspiraciones falangistas a la conquista del Estado. En la misiva que había dirigido a la Sociedad de Naciones decía que "Falange Española no es todavía el Estado Español", con lo que estaba proyectando con claridad el deseo de conseguir serlo en breve espacio de

Salamanca, April 1, 1937.

The Editor of THE TIMES.
London.- England.

Dear Sir: "Falange Española de las JONS", a Spanish national movement solely inspired by the principles of Country, Family, Order, Work and Justice, has made an appeal to the League of Nations calling for the creation of an international board or committee to prevent the Red Government of Valencia carrying out its decision of sending to Russia all orphans and destitute children as a consequence of the Spanish civil war. The League of Nations has not believed it advisable to take any steps in connection with this most important matter, on the ground that the appeal comes from a "non official institution". Apparently, Human Rights and Justice can only be claimed by those holding Government well paid positions, and not by those whose rights are being trampled and whose hearts are being pierced by the most unjust of persecutions.

"Falange Española de las JONS" wishes to make an appeal to the highly civilized and humanitarian feelings of the British opinion - so far sufficiently informed as to the exact orientation of the present revolutionary movement of Spain, as to the social fundamentals of "Falange Española" and as to our possibilities in the near future - sincerely hoping that our efforts tending to save those children from being left without a home, without bread and without justice, just as they have been left without parents and without shelter, will find the warm support of every Englishman. We feel sure that not a single subject of the United Kingdom will remain unmoved in the presence of this exile to the country of starvation, poverty and exotic climatic conditions of thousands of children used to play under the sun of Spain and among their brethren in language and historical destinies.

"Falange Española" wishes to emphasize the fact, before the opinion of the British people that will no doubt be willing to give us its collaboration, that there is not

Page 2.

in this appeal the least political reflection, but merely an earnest desire of saving those unfortunate children for their own country and for humanity's sake. These children are, in a considerable majority, orphans of Reds, of our foes, but as soon as they are returned to us they will become our own children, and will share with us the Country, the Bread and the Justice for which we are now fighting together with the Spanish National Army.

This appeal, which we request you to publish in the columns of your impartial and unbiased newspaper, has also been sent to "The General Relief Fund", 35 Weymouth St., London, W.1, in an official communication. We would therefore suggest that any of your readers willing to come to our support in this purely humanitarian endeavour will kindly get in touch with said institution.

Thanking you in advance for your attention, we remain, dear Sir,

Faithfully Yours,

tiempo.

Carta dirigida a The Times por Manuel Hedilla. 1 de abril de 1937

Y de esta expresión del voluntarismo falangista, que sería continuada más adelante por la Delegación Nacional del Servicio exterior de la FET, me quedo con dos ideas fuerza: La completa esperanza en la victoria en tiempos del relativo fracaso por la batalla de Madrid y el orgullo de sentirse solos luchando por la justicia. Del conjunto de fuerzas del bando nacional tenía la impresión Falange de haberse quedado sola en su empresa de repatriación. Si sus denuncias no habían encontrado eco en el exterior era lo peor que tampoco lo tenían dentro de España. Ese regusto amargo por la falta de solidaridad de las otras fuerzas nacionales suponía, según la Falange, un acicate para ella: "Nuestra pobre FALANGE pobre de dinero y poderosa de aliento quiere para sí sola el sacrificio que suponga el cuidado de esos miles de niños". ... "nunca nos asustó la soledad en las grandes empresas". Ejemplo para la historia de los tiempos remotos.

Condenado a muerte en la zona republicana a Manuel Hedilla le quedaban unas semanas para ver duplicado su castigo. Se estaba entrando en “los dominios del silencio”.

4

Un periodismo comprometido: Alfredo Amestoy y Enrique de Aguinaga

José Lorenzo García

En mi etapa de estudios de Bachillerato en el Instituto” San Isidro de Madrid” (1957-62) por cuyas aulas habían pasado también Quevedo, Lope, Calderón y varios Premios Nobel de literatura (Benavente, Aleixandre, Cela...) y otras celebridades, tuve de compañero a Ignacio Amestoy Eguiguren. Creo que fue sólo durante dos años o quizás menos. En los años cincuenta los profesores de instituto y Escuelas especiales pasaban lista al principio de las clases . El profesor decía los dos apellidos y el alumno presente tenía que decir su nombre. De tanto oír diariamente y de forma repetitiva los nombres y apellidos de todos creo que casi podría todavía recitar muchos de ellos. Aquella etapa del "San Isidro" junto al hogar del Frente de Juventudes del distrito de Arganzuela (Calle de Estudios 3): Antonio Cortina Prieto, César Pérez de Tudela, Fernando Delgado de las Heras... fueron mis jefes en aquellos intensos años finales con todavía la camisa azul de uniforme oficial de todos los afiliados en concentraciones, marchas, albergues, pero que hacía 1959 se cambiaría por otra de color gris. Al año siguiente nacería la OJE. Nosotros, es decir, mi hermano y yo con toda la escuadra de nuestro barrio del Puente de Toledo, al percibir a pesar de nuestra corta edad el cambio de rumbo que se avecinaba (que luego me daría cuenta coincidió con el rechazo por Franco del proyecto Arrese), nos dimos de baja del Frente de Juventudes. Es decir , las entonces llamadas Falanges Juveniles de Franco



Alfredo Amestoy, que resulta que era el hermano de mi compañero Ignacio, aparece a mediados de los sesenta en un microespacio delante del Telediario de TVE (La Vida). Mi madre nunca se lo perdió. Ahora habla Alfredo, me decía siempre. Yo

también lo veía con frecuencia . Era un mensaje fresco, directo, irónico. Comentaba en un monólogo muy dinámico, muchos aspectos de la realidad, también algunas inquietudes y carestías de aquella época. Hablaba unos cinco minutos de los problemas del hombre corriente. Criticaba incluso a la aristocracia. Era ya la cara amable de la apertura de Manuel Fraga, casi flamante ministro de Información y Turismo desde 1962. Se había terminado con aquella etapa moralizante y sofocante de Arias Salgado. Muchos años después Alfredo Amestoy destacaría como presentador creativo y animador de espacios televisivos de grandes audiencias: “300 millones” “Los Botejara”... Recuerdo también un intento suyo de revista a contracorriente llamada “Don Quijote”. Salió un solo número hacia 1968, que creo conservo entre mis archivos, y donde leí entonces como realizaba un buen repaso de todos los grupos políticos que actuaban entonces en la Universidad.

Muchos años mas tarde, durante el felipismo de los años ochenta, me reencontraría con Ignacio Amestoy en los pasillos de Prado del Rey, ya convertido en consagrado dramaturgo, dispuesto a proponernos e interesarnos a los programadores por sus excelentes montajes escénicos. Creo que algunas cosas suyas se llegaron a producir.

Como Alfredo citaba en ocasiones a José Antonio, también recuerdo que en la primera etapa del FES alguien se puso en contacto con él. Creo además que entonces vivía junto a la Cuesta de Santo Domingo (junto a la primitiva sede de FE) y los 20N se asomaba a su ventana para ver la salida de la corona de la Vieja Guardia camino del Valle de los Caídos. Supongo que también Alfredo recogería los panfletos revolucionarios con los que los militantes del Tinglado FES regaban esas noches a los participantes del acto oficial. Siempre en esas jornadas ,se recogía una cierta cosecha de captaciones para la organización clandestina. Personalmente fui uno de los captados por el FES el 20N de 1966.

Al cumplirse el 2 de octubre pasado el centenario del nacimiento de Enrique de Aguinaga (murió el pasado año con 99 años), Alfredo Amestoy le ha escrito una glosa. Una magnífica elegía llena de cariño y de reconocimiento a su excelente y dilatada labor periodística y docente en la Escuela de Periodismo y posteriormente en la Facultad de Ciencias de la Información. Lo traté a mediados de las ochenta, cuándo estuvo en el Decanato con Ángel Benito y Felicísimo Valbuena me dio cobijo en su cátedra de Comunicación. También coincidimos en algún Vía Crucis por las ermitas sembradas dentro del Valle de los Caídos y creo que también en las citas veraniegas del Castillo de Castilnovo que organizaba el camarada empresario que nos daba cobijo

para poder organizar la deseada unidad de los FALANGISTAS (en los sótanos de su club “Don Hilarión“ de López de Hoyos. Primavera de 1973), y que desgraciadamente nunca llegaría a realizarse entonces. Me refiero a José Garate .

Desde mi perspectiva, Enrique de Aguinaga en el ámbito joseantoniano debe ser



recordado esencialmente por sus estudios e informes sobre el falangismo. Y especialmente por el repaso que realizó ,junto con Emilio González Navarro, a más de 500 opiniones sobre José Antonio (Sobre José Antonio. Barbarroja. 1997). Asimismo su muy acertada definición de la personalidad del fundador de Falange como arquetipo.

A Alfredo Amestoy le vi hace una década, de lejos , en una localidad de las Vascongadas. La Guardia (Álava). Estaba en una calle sentado cerca de un toneles ,en un rincón de esa preciosa ciudad. Creo recordar que bien acompañado de algunas señoras. Seguramente degustando también algún sabroso caldo de su tierra. (quizá estaba reunido con los miembros de su Club de la Cata que tiene su sede en esa localidad vasca) .Qué pena de no tener ya periodistas y presentadores de su categoría y de su talla intelectual y humana. Esperemos Alfredo que nos sigas deleitando con tu excelente prosa y que vivas tanto o más que nuestro querido y siempre entrañable Enrique de Aguinaga.

5

Estado Político

David Guillem-Tatay

Hasta ahora ha habido un aluvión de críticas a la ley de amnistía. La mayoría de ellas han venido desde el Derecho. Es normal, porque, en principio y sólo en principio, se trata de una Ley y, por tanto, con sentido, finalidad y estructura jurídica.

De recto et de iure, las críticas han ido en la dirección acertada, toda vez que la inconstitucionalidad de la norma deviene de ir en contra de pilares fundamentales del Estado de Derecho: principio de legalidad o imperio de la ley, separación de poderes, independencia judicial.

Además, como sabemos, las críticas han venido no sólo desde la sociedad, sino de instituciones, estamentos y asociaciones diversas (jueces, colegios de abogados, inspectores de hacienda, inspectores de trabajo...), teniendo la unanimidad como característica transversal de todas ellas (pues se han opuesto todos, fueran del signo político que fueran).

Pero, a pesar del número de críticas y su argumentación acertada y conforme a Derecho, la proposición de ley tiene visos, o puede tenerlos, de ser finalmente aprobada y aplicada ¿A qué se debe eso? Sencillamente, a que la razón por la que se ha dictado la norma es política, no jurídica. Y, entonces, la ley de amnistía no es un problema, sino el síntoma de un problema mayor.

En efecto, lo que se pretende (y ya se está consiguiendo) es que la Política esté por encima del Derecho. Consecuentemente, prima el interés personal, no el bien común. De ahí que hoy, o al menos desde que está el actual Presidente del Gobierno, el Derecho está sometido a la Política, no al revés.



Ese interés personal se residencia en el poder. Porque la Política ya no es la suma, acoplamiento o ajustamiento de la autoridad política y la sociedad civil al servicio del bien común. La Política, por el contrario, se ha retrotraído a lo que decía Weber: el arte (malas artes, no pocas veces) de buscar los medios para llegar al poder y mantenerse en él.

De modo que cuando el interés es personal y tiene su finalidad estar perpetuarse en el poder, da igual lo que diga el Derecho: ya hará el o los políticos en cuestión introducir forzosamente el Derecho en la Política para que la ley diga políticamente lo que jurídicamente no puede ni debe decir.

No en vano, entre los medios para conseguir el fin del que hemos hablado, podemos numerar los siguientes:

1) Tramitación. La amnistía se ha tramitado como proposición de ley, no como proyecto de ley: de este modo se evitan filtros y controles jurídicos externos al Gobierno.

2) El nombre. A pesar de ser todavía una proposición de ley, se le llama ya, siendo el primero el poder político en llamarlo así, ley de amnistía. De ese modo en la conciencia colectiva ya es ley, es decir, ya está aprobada socialmente.

3) No escuchar a la sociedad. Las manifestaciones de buena parte de ella en toda España las vemos a diario. Como hemos anticipado, a ese derecho de reunión, opinión y expresión, se le ha unido las manifestaciones de instituciones y asociaciones. El Gobierno debería escuchar a la ciudadanía. Pero prefiere, por un lado, manipular el lenguaje para quitar esos derechos desvirtuando, de este modo, la realidad; y, por otro, echar la culpa al Partido de la oposición. En este último sentido ya hemos hablado en otros artículos de la teoría de la tentación de la inocencia acuñada por Pascal Brückner.

4) El espíritu de la norma. La intención jurídica de la norma no coincide con la verdadera intención política de quien redacta la ley. La finalidad de pacificar la convivencia es lo que dice la proposición de ley, pero no es la realidad de su finalidad política: la finalidad real ha sido la compra de siete votos para conseguir el poder político.

5) Transacción. Como en Política ni se dialoga ni se acuerda, sino que se negocia, la venta de siete votos al actual Presidente del Gobierno es a cambio de la compra por parte de éste de determinados objetivos del separatismo, si bien a estos les ha salido gratis (el separatismo no ha tenido que hacer nada: simplemente ha exigido privilegios, que se los han concedido). Tales objetivos han sido desde la propia amnistía hasta, ya veremos (espero que no lo veamos), un referéndum de autodeterminación con la consiguiente separación de, no uno, sino dos territorios autonómicos de la Nación española.

6) “Lawfare”. Este es, realmente, un objetivo de ambas partes. Como la Política se ha convertido en el afán de poder, el Gobierno, sobre todo su Presidente, ya controla el Poder Ejecutivo y el Legislativo, quedándole el Judicial, que en esas está (habiendo empezado por el Tribunal Constitucional). La otra parte consigue lo que quiere: no sólo no cometieron delitos (que los cometieron, y fueron muy graves), sino que la culpa es de los jueces, con lo que prevaricaron. Así, no hay inconveniente en volver a hacer lo que, delictivamente y en su día, hicieron (porque ya no será delito).

Cuidado con esto último, porque un político, entonces, tiene libertad para cometer impunemente ciertos delitos, privilegio del que carecemos los ciudadanos.

Seguiría, pero con esa descripción y explicación ya es suficiente para afirmar sin ningún género de duda que el Estado está dejando de ser Estado de Derecho, y está empezando a convertirse en Estado Político. Una situación muy grave.

El epílogo otorga siempre al drama su significación definitiva y ofrece al espectador una recapitulación y unas conclusiones sobre el contenido de la obra. Por ello siempre me ha parecido muy acertada la recomendación de comenzar por leerle el testamento de José Antonio a cualquier joven de hoy que se interesara por su doctrina.

En sus últimos escritos, desde la prisión de Alicante y próxima ya su muerte, tan temprana e injusta, podemos encontrar condensadas sus más genuinas respuestas, lo más depurado y lo más definitivo de su doctrina política, de su pensamiento y de su actitud profunda ante la vida y ante la muerte. “Cuando se va a morir no se miente”, dijo a los milicianos que lo iban a fusilar. Por paradójico que nos resulte, ante el trance definitivo de la muerte es donde el ser humano se muestra más auténtico ante los retos e interrogantes que a todos nos plantea la vida; la muerte desenmascara a los hombres y revela, querámoslo o no, nuestras convicciones más profundas y nuestro modo de entender la vida.

De entre los escritos últimos de José Antonio, aparte de su conmovedor testamento ológrafo y el escrito de su defensa, convendría resaltar aquel que podría ser considerado como su testamento intelectual. Me refiero al esbozo de lo que habría sido un ensayo en XI puntos y un apéndice con otros VIII, y titulado “Cuaderno de notas de un estudiante europeo”.

No estaría mal que alguien se atreviera a hacer el recorrido de las lecturas y las meditaciones que condujeron a José Antonio a este análisis filosófico y político de la situación de la Europa de su tiempo, no tan diferente, en el fondo, de la actual del mundo occidental. No vendría mal que alguien se afanara a desplegar detalladamente los contenidos, sucintamente apuntados por su autor, de cada punto. No obstante, es al propio autor a quien corresponde siempre poner el epílogo a la obra con sus propias palabras; y, por fortuna, estas, aunque escuetas y telegráficas pero muy meditadas, las tenemos escritas.

En este Cuaderno de notas está expresado el radical y definitivo rechazo al fascismo. La actitud fascista siempre fue postiza y epidérmica en José Antonio. Desde su pensamiento cristiano y su insobornable rigor intelectual descubre, son palabras

suyas, que el fascismo es fundamentalmente falso. Quiere sustituir la religión por una idolatría. Su nacionalismo presenta un carácter fatigoso por la permanencia en la crispación. Falso además en lo económico porque no se remueve la verdadera base: el capitalismo. Conserva la dualidad patrono-obrero, aunque agigantada en los sindicatos.



En este Cuaderno de notas se manifiesta el rechazo radical a la revolución marxista por lo que conlleva de ruptura con la tradición humanizadora presente en la civilización occidental. Las revoluciones, en tanto que soluciones catastróficas, sin intentar resolver la antinomia entre el hombre y su contorno, suelen traer savia nueva; pero cuestan demasiado.

En este Cuaderno de notas se reputan como igualmente destructivas la disolución de la colectividad en los individuos como la absorción del individuo por la colectividad y se denuncia que el homo economicus utilitarista, por encima del hombre religado a Dios y a la Naturaleza haya de ser quien gobierne la Tierra. Es la rebeldía ante la civilización del beneficio material.

En este Cuaderno de notas se denuncia a la prensa, al cine, a la publicidad, por su presentación irritante y mentirosa de vidas fastuosas que hacen a la humanidad perseguir fantasmas y olvidarse de sus semejantes de carne y hueso. La velocidad, el ruido, los alimentos adulterados, la atmósfera enrarecida, el hacinamiento en las grandes ciudades son los síntomas de un orden desquiciado en el que hombre ha perdido la armonía interior y con su entorno. Es la rebeldía ante la sobreexplotación del planeta, el despilfarro y la acumulación; es el rechazo del capitalismo como subversión del orden moral.

En este Cuaderno de notas hay un diagnóstico profundo del problema de Occidente, problema religioso que arranca de la Reforma cuando la causa católica, que fue la causa hispana resultó descartada. La Reforma hace un llamamiento a la puesta en marcha de las posibilidades de goce económico en este mundo; es el germen de la civilización mecánica.

En este Cuaderno de notas se apunta una salida: la búsqueda de una solución religiosa. Frente al hombre desarraigado, el hombre religado: con su contorno y con su verdad más profunda. ¿Supone esto una suerte de cruzada religiosa, de hacer del poder político un martillo de herejes? ¡No!. La religión es, fundamentalmente, un don de Dios; hay que impetrarlo y esperarlo, pero no se adquiere de la noche a la mañana. Además la enfervorización religiosa de un pueblo no es tarea política. La solución religiosa (de religar) que aquí se propone es el recobro de la armonía del hombre con su contorno en vista y a la espera de un fin trascendente que cada uno, individual y comunitariamente habrá de buscar con libertad plena.

En este Cuaderno de notas se dice que este fin no es la patria ni la raza, que no pueden ser fines en sí mismos: tienen que ser un fin de unificación del mundo, a cuyo servicio puede ser la patria un instrumento.

En este cuaderno de notas se advierte un sentido de regreso, no en sentido reaccionario sino , otra vez, de religación del hombre con lo esencial. El regreso ha de ser entendido como esfuerzo de trabajo y de labor transformadora en sintonía con la naturaleza. Esto es el sentido de la geórgica e implica solidarismo gremial, comunismo, descongestión urbana y superación de la democracia burguesa.

En este Cuaderno de notas se proponen las esencias del Nacional-Sindicalismo madurado por José Antonio: Lo nacional es perpetuar en España la representación histórica de un sentido universal de la vida. El sindicalismo es la fórmula para aligerar la economía de gente que vive del trabajo ajeno.

El epílogo de la apasionante y corta aventura vital de José Antonio se cierra con un compromiso con la paz y la reconciliación: deposición de las hostilidades, arranque de una época de reconstrucción política y económica nacional, sin ánimo de represalia; ¡Ojalá fuera la mía la última sangre que se vertiera en discordias civiles, Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la patria, el pan y la justicia.

¿Era todo esto una utopía? ¿Era José Antonio un utópico? Desde luego que si marchar sin descanso hacia lo mejor del hombre que aún está por construir; si marchar hacia lo que los escépticos, pragmáticos y “realistas” ven siempre, sin saber lo que dicen, como el despropósito de la utopía; sí, claro que José Antonio era un utópico. Pero, como recordaba Manuel Lizcano, el perenne u-topos es la característica constitutiva de la especie humana y lo que nos eleva a algo más que a animales

racionales ¡No! No se trata de alcanzar el mito del superhombre, sino la promesa del hombre trascendido y sobre-humanado. ¡José Antonio! :

Desde tu Paraíso, que es realidad y utopía, donde, con toda seguridad, igual que el Supremo Hacedor, laboras sin descanso, un 20 de Noviembre más, ¡Ruega por nosotros!

7

Bordado en rojo: así se creó el Cara al Sol

Julio Martín Alarcón para El Confidencial

Lo que más preocupaba a José Antonio era que el himno pudiera emplearse como una canción de odio, a pesar de la evidente incongruencia con el propio subtítulo: "canción de guerra y amor" y de que los compases finales se cerrasen a menudo desde su puesta de largo en el cine Europa de Madrid el 2 de febrero de 1936. "Y los disparos que presentía el Ausente sonaron tras de las estrofas el día que en público se cantó de nuevo; en la calle de Alcalá, a la salida de los funerales por uno de nuestros primeros caídos, dos o tres días después de que el sufragio abriera a la Falange sus posibilidades de lucha y de ambición", escribió Francisco Bravo en Historia de la canción de guerra y de amor de la Falange.

Se ha entonado de nuevo estos días en Madrid, frente a la sede del PSOE en la calle Ferraz por "putodefender" España, como expresó uno de los asistentes a la manifestación ilegal: es cierto que el grupo literario e intelectual de Falange parecía en 1935 más elevado.

Se cantan estrofas ahora de un himno que no se pensó contra nadie, según recordaría más adelante Dionisio Ridruejo, uno de sus compositores y destacado disidente después del franquismo, que precisamente se apropiaría de las estrofas y los compases para convertirlo en su himno, por mucho que desde el comienzo del golpe estuviera decidido que se cambiase el himno nacional de Riego de la Segunda República por la Marcha Real de Granaderos compuesta por Manuel Espinosa de los Monteros en 1761. Sin letra, que es el que sigue aún vigente y cómo solo ocurre en otros tres países: Bosnia-Herzegovina, Kosovo y San Marino.

Podría decirse que el Cara al sol fue un fracaso en su inicio, porque se pensó en realidad para las elecciones de febrero en las que Falange no consiguió movilizar a los votantes, fruto de lo cual no obtuvo ni un solo escaño en toda España. Solo tuvo éxito el Cara al sol porque estalló una guerra —muy acorde con su subtítulo—, y durante buena parte de la misma se cantaba mal la música y se cambiaba la letra, según se

estuviera en un sitio o en otro, por la sencilla razón de que no había sido editado ni grabado aún cuando estalló el golpe.

Fue el propio Dionisio Ridruejo quien le pondría remedio, desesperado al comprobar cómo destrozaban el himno por toda España, tanto la música de Juan Tellería como la letra de Primo de Rivera, Agustín de Foxá, Dionisio Ridruejo, Mourlane Michelena, Jacinto Miquelarena, más la corrección de Rafael Sánchez Mazas. Según Dionisio Ridruejo: *"A mí me pilló la insurrección en Segovia. Hasta allí llegaron camaradas de Valladolid que entonaban el Cara al sol con un aire que no era el ortodoxo. Y cuando supo de mi desesperación, mi hermana Angelita, que guardaba una copia del original regalada por Pilar Primo de Rivera, la sacó del escondite*

donde había desafiado los registros policíacos y me la entregó. Salí con ella a toda prisa para Valladolid y allí se reeditó, tal como el músico la había compuesto y nosotros adaptado la letra", cita Francisco Bravo en Historia de la canción de guerra y de amor de la Falange.



No se cuenta además bien la verdadera historia de la creación de la letra del himno falangista Cara al sol. Canción de amor y guerra de Falange. Aquí, todos los detalles tal y como lo relataron sus protagonistas:

La idea de dotar al partido de un himno surgió, según Francisco Bravo, a lo largo de los meses anteriores a la campaña de las cruciales elecciones de febrero: *"El 17 de noviembre de 1935, en el mismo cine de Madrid donde 12.000 camisetas azules habíamos ovacionado hasta el delirio a José Antonio —espectáculo inolvidable—, yo le dije al Jefe: —Imagínate lo que sería el final del mitin si además de este bosque juvenil de brazos en alto, un coro ardiente y unánime hubiese cantado un himno de combate y de esperanza. —Te aseguro que vamos a hacerlo enseguida. Voy a reunir a una escuadra de nuestros poetas y hasta que no lo hagamos no los suelto. Te doy la seguridad de que, muy pronto, nuestros muchachos han de tener una canción de guerra y de amor. Porque no quiero que el himno sea demasiado pretencioso"*. (Francisco Bravo, José Antonio. El hombre, el jefe, el camarada).

El falangismo no tenía pues himno hasta una fecha bastante tardía, y eso a pesar del marcado círculo literario que lo envolvía: es más, la vocación poética y estética de los primeros falangistas era prácticamente lo que había dotado al grupo de cohesión en los primeros años, según han estudiado Stanley G. Payne o Gabriela de Limma: "Primo de Rivera buscó establecer un estilo literario y estético único para la Falange y se consideraba un 'movimiento poético' con una visión estética de la política. En consecuencia, las revistas culturales, los periódicos y los encuentros entre escritores fueron el caldo de cultivo para el desarrollo de contenidos políticos que apoyaban la idea pro fascista", señala Gabriela de Limma en *De la pluma como oficio a la pluma oficial: estado y literatura durante los nuevos estados de Getúlio Vargas y Francisco Franco (1936-1945)*. Para Payne, en los primeros números de FE, la revista semanal de Falange, José Antonio se preocupaba mucho más de buscar un lenguaje y una estética propia para el partido que de cualquier otro asunto práctico, comenta en su obra *Falange. Historia del Fascismo Español*.

Sin embargo, hacia finales de 1935 aún no se había dado con un himno que evidentemente marcaría definitivamente esa estética falangista y que solo se hizo verdaderamente popular en un contexto de guerra, como indicaba su subtítulo. A pesar de que se había pensado muchas veces, la verdadera idea de encerrarse a escribir el famoso himno surgió en casa de Marichu de la Mora, en donde se habían reunido Primo de Rivera, Alfaro, Sánchez Mazas y Ridruejo, un día después del estreno en Madrid de la película *La Bandera (Le grande relève)* de Julien Duvivier, basada en la novela de Pierre MacOrlan (pseudónimo), de 1931 y protagonizada por Jean Gabin y Annabella.

La trama transcurre en el Protectorado Español de Marruecos y la protagoniza un legionario. Tal y como señala el biógrafo de José Antonio, Joan María Thòmas: "Por lo visto, en el momento de su estreno, al menos en Francia incorporaba en sus créditos iniciales una alusión al general Franco", destaca en su libro *José Antonio Primo de Rivera*.

Dejando aparte el curioso hecho de que la alusión a Franco pudiera haber influido algo en la idea de la canción de amor y guerra, lo cierto es que Dionisio Ridruejo coincide con esa versión, según se lo contó a Francisco Bravo, y en el que se detalla ya la broma de que José Antonio "había amenazado a los que no asistiesen con una dosis de aceite de ricino, había ordenado que de la reunión saliese ya la letra acabada, y había apostado una guardia de milicias en la puerta: Agustín Aznar y Luis Aguilar". Así se llegó a la mítica reunión del 3 de diciembre en la cueva, en los bajos del bar vasco *Or Kompon*, en la calle de Miguel Moya de Madrid, cerca de la Plaza de Callao. El local, que también visitaba por cierto Indalecio Prieto, tenía un piano en la cueva, el mismo en el que el también falangista Juan Tellería tocaría los compases al piano de una composición que ya tenía previamente.

Lo explicó Dionisio Ridruejo a Francisco Bravo: *"Cuando el músico se puso al piano, las notas que interpretaban sus dedos de 'virtuoso' nos gustaron a todos. Caímos enseguida en un estado febril, propicio a la creación. Era difícil que, entre tantos, salieran unos versos que tuvieran el decoro literario indispensable para ser cantados por nuestros abnegados y valientes camisas azules. La magia del músico y la presencia de José Antonio hicieron el milagro. Para adaptarnos a la música, cantamos valiéndonos de un 'monstruo' que llevaba compuesto un amigo, y tuvimos en cuenta la idea general que nos sugirió José Antonio, el cual nos dijo: —Siempre he dicho que nuestro himno no será engolado ni excesivamente solemne. La juventud de nuestro Movimiento exige que cantemos una canción alegre, risueña, exenta de odio para los que nos combaten. Una canción de guerra y amor. Haremos una estrofa a la novia, otra a los caídos por nuestra España y una que remate con aire seguro de triunfo. Este cantar nuestro tiene que ser breve, ingrávido, sonriente; para gritarlo con el brazo en alto y con el fusil en la mano. Porque no se os olvide que con ella haremos muy pronto nuestra insurrección, nuestra lucha por la conquista y salvación de la Patria".* (Francisco Bravo, Historia de la canción de guerra y de amor de la Falange).

Primo de Rivera había encerrado al grupo en la cueva del Or Kompon con una estrofa bien clara sobre la que se habría de ir componiendo todo lo demás: "Traerán perdidas cinco rosas / prendidas de mi haz". El escritor Agustín de Foxá, otro de los compositores, lo recordaría algo distinto en su novela Madrid de corte a checa, aunque sin diferir en exceso: "José Félix al entrar en aquel local iba recordando los restos de la antigua decoración debida al enano arquitecto Mercadal. Como conocedor del sitio les explicaba: —Vamos a los bajos porque allí hay un piano. Era una especie de cueva vasca, con acuarelas de Guipúzcoa en los zócalos, carros de bueyes rojos, con la lana sobre el testuz, caseros de boina, frontones, maizales y curas con paraguas, bajo los cielos plomizos de Loyola. —Hola, José Antonio, ¿qué tal, Jacinto? Allí estaba el marqués de Bolarque, don Pedro, Rafael Sánchez Mazas, Agustín Foxá, José María Haro y Dionisio Ridruejo. Hablaban del Joven piloto, una zarzuela de Luis Bolarque y Jacinto Miquelarena. Jaleo de vasos. Trajeron chacolí, sidra y bacalao.

-Vamos a hacer una sangría.

Después de la cena, el maestro se puso al piano. Tocaba pasodobles y tangos. —Oye, toca ese que hiciste el otro día. Sonó una música enérgica, alegre y guerrera. —¿Te gusta, José Antonio? —No está mal. A ver, ¿cuántos poetas hay aquí?; podríamos hacer un himno para que lo cantaran los chicos. Bajó el mozo unas cuartillas y los poetas se desperdigaron por las mesas”.

El himno se cantó en todos los funerales por los caídos falangistas durante la Guerra Civil y entonces sí se popularizó rápidamente, dejando un poco atrás la marcha de Oriamendi, canción e himno requeté, y por supuesto a la Marcha Real de

Granaderos, que no tenía letra. El Cara al sol se escuchó antes de las elecciones de febrero del 36 en algunos mítines y, sin más relevancia, para unos comicios que significaron un duro varapalo para José Antonio, que no había conseguido hacer despegar el partido. Y ya entonces se lamentó de que no se hubiera alzado un pacto de coalición entre todas las derechas. Con el tiempo el himno ha quedado reducido de nuevo a un grupo muy pequeño.

8

La herencia extremeña del falangista que salvó a Miguel Hernández

Sergio Lorenzo para Hoy

Sanjosé me lleva por la calle de la amargura, arrastro sueño y debilidad por su culpa. El lunes pasado me dijo: «Para saber más de la relación de los Sánchez Ferlosio con Extremadura, tienes que ir a la biblioteca y coger el libro de José Benito Fernández que se titula 'El incógnito Rafael Sánchez Ferlosio. Apuntes para una biografía'. Lo lees y el viernes a la noche, en la taberna en la que trabaja mi nieto, nos cuentas qué encontraste».

Fui a la biblioteca y me asusté al ver un tocho de más de 600 páginas. Empecé a hacerme el remolón hasta que el martes, a las cuatro y media de la madrugada, sentí que me zarandeaban en la cama. Di un grito al abrir los ojos y ver la cara de gusiluz del difunto a un palmo de la mía, haciéndome señas para que me levantara. Tranquilece a mi mujer diciéndole que había tenido una pesadilla, y ya en el estudio le pregunté a mi pesadilla:



–¿Qué demonios te pasa?

–Que tienes que leer el libro. Dormir es morir. – Sentenció.

–Mira quién lo va a decir. –Indique resignado mientras preparaba un café bien cargado para empezar la lectura.

Así me tuvo toda la semana. El viernes, con la tarea acabada, me presenté en la tertulia.

–¿Qué has encontrado? –Me preguntó Sanjosé.

–Bastantes cosas –dije pidiendo una cerveza mientras sacaba mi libreta de notas–. Me ha llamado la atención que el falangista Rafael Sánchez Mazas, padre de los Ferlosio,

tuvo que ser una de las personas que más suerte han tenido en la vida. Él escapó indemne de un fusilamiento en masa en enero de 1939 en Cataluña.

–El escritor extremeño Javier Cercas –dijo Caridad– lo contó en su libro 'Soldados de Salamina'. Por cierto, el libro está muy bien; pero luego David Trueba hizo una película regulara, en parte porque, incomprensiblemente, su entonces mujer Ariadna Gil se empeñó en hacer el papel del protagonista masculino.

–Bueno –seguí yo–. Resulta que fue ministro de Franco desde agosto de 1939 al mes de agosto de 1940...

–En el poco tiempo que fue ministro sin cartera hizo una cosa muy importante – me volvió a interrumpir Caridad–. Resulta que en marzo de 1940 el gran poeta Miguel Hernández fue juzgado y condenado a muerte, y Sánchez Mazas convenció a Franco para que no le fusilara. No obstante, solo vivió dos años más porque enfermo en la cárcel. Murió en 1942 de tuberculosis. Tenía 31 años.

–Bueno... como iba diciendo –seguí, mirando con cara de pocos amigos a Caridad para que dejara de importunarme–. Mazas se vio sin su sueldo de ministro, con su mujer italiana Liliana Ferlosio y cuatro hijos. Estaba arruinado y decidió que la familia se iba a vivir con sus suegros a Roma, cuando el 26 de diciembre de 1940 le avisan de

que era millonario. Resulta que se había muerto una tía paterna suya en Extremadura, y le había dejado en herencia muchos bienes en Coria: el Palacio de la Casa de Alba, que está al lado de la Catedral, y las fincas... –leí en el cuaderno– Montesordo, La Mediana, La Pulgosa, Las Barracas, entre otras. Eran fincas de cultivo y con ganadería que le permitieron vivir toda su vida de las rentas, hasta que se murió en 1966, con 72 años. Para más cachondeo, escondido en las carbonera del Palacio encontró mucho de dinero.



–Sí que tenía suerte –comentó Ana, la novia del fotógrafo Guinea que daba buena cuenta de unas croquetas de manitas de cerdo–. La que me han dicho que era una persona muy resuelta era su mujer Liliana.

–Rafael Sánchez Mazas –indicó Sanjosé– se enamoró de ella cuando era una muchacha. Él era corresponsal de ABC en Roma y allí la conoció. Se casaron en 1925, él tenía 31 años y ella 16. Era muy resuelta, en 1976 el inspector de enseñanza Alejandro Manzanero, recordaba que una noche iba en coche con el alcalde de Coria y

vieron un vehículo averiado en la cuneta, y una persona vestida con un buzo intentando arreglarlo. Pararon para ayudar y se sorprendieron al reconocer a Liliana. Cuando le preguntaron si no le daba miedo estar allí por la noche sola, sacó una pistola y dijo, «con esto no temo a nada ni a nadie». Se murió en 1994, con 85 años.

–Vamos a ver, difunto –protesté– que me has obligado a leer un tocho de 600 páginas y ahora no me dejáis hablar...

–Sigue, sigue –dijo Sanjosé.

–¡Como iba diciendo! Montesordo era una finca de ganadería lanar y porcina de 1.090 hectáreas, con una casa de labranza en donde Mazas escribió su mejor novela: 'La vida nueva de Pedrito de Andía' publicada en 1951. Esa finca la heredaron los hijos Rafael y Chicho. En 1971 Chicho, el cantautor antifranquista, vendió su parte, y fue tanto el dinero que le dieron que compró una furgoneta y con su mujer y dos hijos viajaron a la India.

–Sería un pastón –comentó Guinea que había terminado con las croquetas.

–Sí que lo era –continué–. Le sobró tanto dinero que en Afganistán compró un kilo de hachís, y lo escondió junto al motor. Lo que pasó después es de chiste, porque de regreso a España a Chicho se le ocurrió ir a visitar en Suiza a su hermano mayor, al matemático Miguel que estaba allí exiliado. Fue entrar en Ginebra, pararle la policía y encontrar el hachís. Chicho fue a la cárcel y preparó su defensa con una abogada, a la que indicó que dijera al tribunal que era un científico que estudiaba los efectos del hachís. Se presentó al juicio vestido de negro, como si fuera un santón hindú, con un gran collar con dientes de animales. Le soltaron con la condición de que no volviera a pisar Suiza.

–Vaya personaje –volvió a meter baza Caridad–. Sufrió mucho con la pérdida de dos hijos. En la piscina del Palacio de Coria se murió ahogado un hijo con 4 años, y una hija se murió con 9 años al caer de un caballo. El Palacio de los Duques de Alba, que heredó Rafael Sánchez Ferlosio, es una pasada. Lo construyó la orden del Temple en el siglo XV. El escritor invirtió en él mucho dinero, pero al final acabó en ruinas. En 2019 lo compró una pareja de Coria, y lo ha convertido en un complejo que se llama Restaurante Palacio Ducal de Alba. Merece la pena verlo.

Volví a protestar por las interrupciones, y entonces Sanjosé le dijo a Caridad. «Mira. Como tienes tantas ganas de hablar, me vas a investigar el origen de esa fortuna de Coria». «¿Yo? ¿Por qué?» protestó. Entonces sonreí y, tocándole varias veces con un dedo en el pecho, le espeté a Caridad una expresión que creo que escuché en el pueblo cacereño de Hinojal: «¡Se te emplea por hablaor!».

Dicen que España es tan fuerte que ni los mismos españoles pueden romperla. Ocurre lo mismo o muy parecido con la Falange, un partido que a pesar de todas las críticas, infamias y manipulaciones resiste los embates de una perversa propaganda e incluso contraleyendas de parte de ella misma, en incomprensible auto castigo, cumplirá el próximo día 20 de octubre la nada despreciable edad política de Noventa años, recordando aquella fecha de 1933 tras el discurso fundacional de José Antonio en el Teatro de la Comedia de Madrid.

Naturalmente que su paso y su trayectoria por la historia nacional ha venido repleta de situaciones y momentos de gloria y fracaso, de triunfos y de decepciones, habiendo sufrido tanto la tergiversación de su acción política como la de sus principios sociales, sobre todo, por la incomprensión de la Izquierda marxista, y por la usurpación de su nombre en el famoso Decreto de 19 de abril del 37, cuando el General Franco decidió su liquidación como partido político autónomo, y que muchos falangistas, por no debilitar el esfuerzo de la guerra guerra civil, y pensando en España cedió, creyendo que después de la victoria podría la Falange imprimir sus consignas de patria, pan, y justicia.



No fue así, lamentablemente, y aun reconociendo el salto cualitativo que España tuvo durante el periodo autoritario del Franco, nunca fue el programa falangista protagonista principal en ese Régimen, en el que a lo largo de esos años, solo tres o cuatro ministros de Falange Española, asumieron competencias aunque siempre recortadas por los representantes de la derecha monárquica, la derecha de siempre y la derecha tecnológica del Opus, que rechazaron con fervor la propuesta de Arréese, impidiendo así la urgencia del mensaje Joseantoniano.

La última frustración se sufrió a la muerte del dictador cuando los uniformados del Movimiento aceptaron, sin enmiendas, y de la boca de un pariente directo del

Fundador, en un acto cómplice acomplejado, la ley para Reforma política, en la que otra vez se postergaba a la Falange, que reconociendo la utilidad de una adaptación a los nuevos tiempos, temían por las ambigüedades y derivas que hoy sufrimos.

Después de eso, los falangistas confusos y sin líderes carismáticos reconocidos, acabaron divididos pasando por un desierto social y político que todavía padecemos, pero que como ave fénix de la historia, mantenemos el vuelo y renacemos de cara a ofrecer renovado y actual, los principios que José Antonio marcó aquel 29 de octubre hace 90 años. ¡Feliz cumpleaños,¡Arriba España¡¡Arriba siempre!

10

Fue en Benalúa

Eduardo López Pascual

En Benalúa te mataron, camarada,
fue en Benalúa.

Cuando apenas despuntaba el alba,
un siniestro pelotón de fusileros
hicieron oír su mortífera descarga
de balas, de fanatismo y de rabia,
pero tú sonreías, camarada,
ante el paredón de la mañana.
Clara y lejos tenías la mirada.

Cuando se abren los días, camarada,
y el sol aparece con recelos, absorto
me siento, al ver como hasta el cielo
llorando quedaba por la vida que te
robaron los sicarios del miedo, y del
relámpago ardiente, y del trueno.

Ya está amaneciendo, camarada, sobre
los fusiles de acero, y tú, José Antonio,
morías frente a los balazos de hierro.
Te fusilaron amaneciendo.

Una descarga de envidia, la señal del
tormento, bramó frente a la brisa de
Alicante, cárcel de vidas y de sueños
que un pelotón de ciegos milicianos
te apuntaron a los ojos y al cuerpo,
y tú, fijas las pupilas, gritaste: ¡Dispara ya!
Que la muerte siempre espero,
pues esta vida no la contemplo, sino
es quemándola en un bien supremo.

Tu sangre brotó en una cruel mañana,
nunca demandó resentimiento, jamás
quiso venganza, para aquellos que con
odio, vivieron de su mal, sedientos.

Y la vida diste, por amor a tu pueblo,
ese que camina entre insultos, el que
pide el pan que es lo justo, y el hogar
que nunca tuvieron.

En la memoria, estarán tus camaradas
rezando una patria sin luto ni hambre,
con sus manos abiertas y el corazón
latiendo, por una España libre y grande.

Pero no te importa camarada, que no
importa morir por un sueño; contento
me marchó amigo de gesta y de versos
que la gloria desea.

Pero nunca te fuiste solo, José Antonio,
que contigo otros muchos te siguieron,
para el último viaje, los brazos siempre
en alto se pusieron por España.

No sufras mas, compañero,
que siempre te llevaremos muy dentro;
cinco rosas las despliego, pues rosas
son los dardos que yo llevo, bordadas

están en tu camisa de azul serio y neto
que las novias las hicieron.

Afuera, nadie escuchaba tu lamento
que era tiempo de mentiras, y horas
de juramentos, unos por el Dios que
nos salva, y otros por el del infierno.

Y aquellas madrugadas de noviembre
ya no son las de siempre, compañero,
que están mal acompañadas, por un
tiempo, de tragedia y triste desespero.

José Antonio ya te tenemos -¡Presente!-
en contra de los clavos puestos, que
la siembra que dejaste, sí germinaron
como los trigos en el infinito universo.

Aunque ahora residas entre luceros
y nuestros cantos suenan muy lejos,
millares de voces recitan tu nombre,
José Antonio, con su eco creyendo,
tus palabras y tu definitivo ejemplo.

Y mira, cuántas cosas hablaríamos, mi
camarada, que en España y su pueblo
atentos están a tu consigna, por más
que descanses al otro lado del viento...

Pero tú no has muerto, José Antonio,
que todo nos queda en el recuerdo,
el legado de tu obra es tan fuerte, que
siempre vences al olvido y al tiempo.

¡Ay!, camarada. ¡Ay! Cuánto tiempo
compartido, ya quisiera yo darte hoy
un inolvidable abrazo a nuestro estilo,
que tú sigues con nosotros, que en ti

solo se te duerme el cuerpo, porque
eres un soñador de patria y de pueblo.

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores. Para cualquier comunicación sobre este boletín o para recibirlo periódicamente en su buzón puede dirigirse a fundacionjoseantonio@gmail.com